Lo mejor de mi

Rodrigo barra



Presentado por

Poemas del Alma

índice

Amame

Tus letras

Tu mirada

La amistad

Te amo

Eso nunca será

Recuerdos quedan en el alma

No me digas amigo

Nos enamoramos

Si fuimos lo que fuimos

Si Dios te cobrase.

El amor

Desamor

Por qué callas oh poeta

Susurrame un te amo al oído

Atroz cinismo

Gracias

Seras

Ese amor nunca podra ser...

Podrán decir amarte

Me iré...

Cuando por dentro tu alma gime

Su amor sigue siendo eterno

Melancolía

Te quería o no te quería

Inspiración

Un amigo

Ahora ya no tiene sentido

El jilguero

Deten tu caminar

Amame

Amame, soy tuyo, desata en mi tu locura,
Déjame enfermo de amor como si fuera
Una dulce tortura

Tus letras

Hay un dejo de tristeza en tus letras.
Un ruiseñor calla para oírte
Gritarle al mundo ese poema que tu alma
no callo.
El austro de primavera enjuaga tus lágrimas
Como un beso de Dios.
Hay quienes critican tus letras
Sin sentir lo que sentiste en tus sinos;
Más en el enigma oculto de tu corazón,
Tus letras son árbol florecido
Que nadie consoló, que nadie consoló...

Tu mirada

Me derrito en tu mirada
Y me estremezco por dentro.
Mi alma es gorrión que quiere escapar
Para anidarse en ti muy adentro.

Tu mirada tiene ese cálido fuego
Que arde, pero no consume.
Soy barquito de papel que navega en tu oceano
Sensual y dulce.

Tu mirada es elixir que hechiza,
Mosto que de placer embriaga.
Dime si tú mirada silente invita
A amarte como solo una vez se ama,
Como solo una vez se ama.

La amistad

La amistad es una paloma
que se anida en el corazón,
Y que en el día menos pensado
Se va sin un adiós...

Te amo

Te amo más que a todo,
Te amo más que a nada,
Y es que en la nada eres mi todo
Y sin ti, soy menos que la nada

Eso nunca será

Tus ojos no son estrellas, pero destellan en mi mirar;
Tus labios no son miel, pero en mis sinos ansio yo degustar.
En mi ensueño eres un sueño que anhelo realizar,
Aunque entre lágrimas comprendo
que eso nunca...,que eso nunca será.

Recuerdos quedan en el alma

Cuando el otoño acaba,
El invierno llega;
Recuerdos quedan en el alma
Que me harán llorar de tristeza...

No me digas amigo

No me digas amigo si me aborreces ya
Ni me saludes como un Judas si me traicionaras.

Nos enamoramos

...y sin darnos cuenta, nos enamoramos,
Sin saber cómo ni cuándo;
Pero en ese beso que nos dimos
Nuestras almas..., nuestras almas fusionamos

Si fuimos lo que fuimos

Si fuimos lo que fuimos es porque Dios así lo quiso,
Dos golondrinas que volaron a un mismo destino,
Dos gotas de rocío que embellecieron a un mismo lirio,
Dos trozos de recuerdos que el angel del olvido se llevó en su sino,
Dos lágrimas que no consoló el desconsuelo impío.

Si Dios te cobrase.

...y si Dios te cobrase por cada cosa que te da?
Si te cobrase por cada soplo que vida que hace latir a tu corazón.
Si te cobrase por cada mañana que abres los ojos para ver la luz de un nuevo día.
Si te cobrase por cada halito de aire que respiras.
Si te cobrase por cada sorbo de agua que bebes,
O por cada trozo de pan que ingieres.
Si te cobrase por el vestir y el calzar o por cada paso que das.
Que harías o que le dirías?
Yo creo que ni con todos los tesoros de este mundo te alcanzarían
Para retribuirle tantas maravillas que te da cada día.

El amor

El amor es un dulce veneno que mata amargamente,
Y es una tierna saeta que hiere cruelmente

Desamor

Ella se fue, y se le borró su rastro.
Una espina cruel en su corazón se le ha incrustado.
Cómo alma en pena que desgarra su pena,
Así va por las calles. No hay consuelos ni caricias,
Solo un dolor irremediable.
Dime quién te hizo esto, dime quién te dejo como moribundo.
Un suspiro que estremece al alma, un corazón que gime en el desdén del mundo.
Vida sin vida que agoniza en esta vida;
Un amor que es desamor que mutilo su vida.

Por qué callas oh poeta

Se callaron las palabras, y las plumas dejaron de escribir.
Las mariposas en el rosal ya no danzan, y las golondrinas no revolotean por el cielo gris.
Dime tú, oh poeta, por qué dejaste de escribir,
Acaso el angel del invierno se llevó en su seno a tu musa de abril,
O tu voz se enmudeció junto al último ruiseñor gentil.
Los angeles suspiran tristes, y la bruma son sus suspiros que no bebe el alba.
Dime tu, oh poeta, porque callas ese poema que tu alma pide a mares gritarla.
Escucha al cefiro del austro, hasta el endecha en su sino un lamento
Cómo rogando con tono sutil que vuelva a florecer el vergel de tus versos
Que hasta el Eterno quiere escucharla, que hasta el Eterno quiere escucharla.

Susurrame un te amo al oído

Susurrame un te amo al oído, y quemaré tus labios con besos de fuego encendido,
De esos que hagan florecer hasta tus más íntimos deseos retenidos.
Susurrame un te amo al oído, y no responderé a la locura de mi amor desmedido,
De ese amor que desborda cada vez que sueño contigo.
Susurrame un te amo al oído...

Atroz cinismo

Todo ser humano lleva consigo
Una tristeza que lo perturba,
Un dolor disimulado
Que entre risas fingidas lo oculta.

Sus alegrías son solo un espejismo
Que lentamente se van difuminando;
Mira tu, que atroz cinismo
Reir, amargamente llorando.

Gracias

Gracias por ser en mi cielo una estrella
Y por ser en mi jardín la flor más bella;
Gracias por ser en mi nostalgia el recuerdo más feliz,
Que por siempre perdurará alli

Seras

Verás caer la última hoja del árbol otoñal
O verás deshojarse la última rosa del rosal;
Más lo que jamás verás es a mis ojos lágrimas derramar.
Oiras a la última alondra de otoño trinar
O a ese triste violín que pareciera desconsolado sollozar;
Más lo que jamás oiras es a mis labios tu nombre murmurar.
Porque en el cielo gris del olvido serás esa estrella que lentamente se apagara,
Que lentamente se apagará.

Ese amor nunca podra ser...

Si al ver sus ojos entre las estrellas,
Tu corazón aún suspira de emoción,
Sentirás que aún estás enamorado de ella
Aunque ella para ti sea como un sueño
Que para siempre, siempre se esfumó.
Entonces te sentirás como una nube
Que el viento sin más la arrastro;
Ni el consuelo más tierno y dulce
Podrá aliviar a tu desolado corazón,
Pues comprenderás que ese amor nunca
Nunca podra ser.

Podrán decir amarte

Podrán decir amarte, pero pocos te lo demostrarán.
Amar no es una palabra suave, sino que un hecho que en tu alma quedará.
Los hechos dicen más que mil palabras, y las palabras el viento se las llevará.

Podran decir decir amarte, pero quién te lo dirá de verdad?
Amar es un hecho que cala al alma y que en sus alas trae felicidad.

Me iré...

Esperaré a que se vaya la última nube de otoño, y tras ella me iré con un dejo melancólico
que se reflejará en esa lágrima que no contuvieron mis ojos.
A cada paso que vaya dando, mis huellas ire borrando
Para no recordar lo que no quiero recordar.
Me iré tras esa última nube de otoño que anuncia el invierno.
Todo lo vivido será una flor que lentamente se irá marchitando con el tiempo.
El angel hostil del olvido se llevará en su seno tu imagen y tu nombre,
Para no rememorar que fuimos lo que fuimos cuando el mundo era un huerto cruel de desilusiones.

Cuando por dentro tu alma gime

Ya se va la última nube de invierno,
Y las avecillas anuncian el arribo de la primavera.
Nunca más volveremos a ser lo que fuimos,
Y en los ojos aún destella la tristeza.

Dicen que con la primavera todo reverdece,
Rebrotan las esperanzas de una dicha
Que en el sino de la nada se desvanece.

No creas tal hermosa mentira,
Pues las rosas en primavera también se marchitan
Y nada, nada es lo que parece.

No sueñes con esa utopía llamada amor,
Loco gorrioncillo que en tu corazón no se anidara.
El cefiro de primavera canta como burlándose de tu desgracia,
Y el alma por dentro suspira lo que el corazón en su enigma calla.

Si hasta el poeta no es poeta cuando su verso ya no brota.
Un angel del cielo desciende, enjuaga su cara
Cómo una caricia de Dios consoladora.

Entonces comprendes que la primavera es cruel,
Viste de belleza lo horrible y canta de alegría
Cuando por dentro tu alma gime, cuando por dentro tu alma gime.

Su amor sigue siendo eterno

Una corona de espinas serceno su frente
Y su sangre a raudales fluyó.
Muerte que llama a la muerte
Más por qué lo desamparaste, oh Dios .

Aquel que hizo tantos milagros,
Aquel que demostró su amor;
Por entre los hombres fue desechado
Contradicción de pecadores cruelmente padeció.

Pudiendo el salvarse, más no quiso
Para darle libertad a los cautivos.
El que fue justo, injusto se hizo
Para del castigo atroz redimirnos.

El fue la luz del mundo,
Luz que resplandecía entre las tinieblas.
El fue el camino más seguro
Para enderezar nuestras torcidas veredas.

A los suyos vino, más los suyos no le recibieron
Porque no le conocieron.
Su pueblo siguió sus designios
Más tu amor sigue siendo eterno.

Melancolía

Por más que lo tapen las nubes,
el sol nunca se esconde.
La miel siempre es dulce pues endulza
con su dulzor las amarguras del hombre.

Por más que hayan tormentas,
siempre llega la calma.
Las mariposas en un jardín florido
Siempre, siempre danzan.

Has oído el cantar de un ruiseñor?
Así canta el corazón de un enamorado,
Más el dolor de un solitario,
es un gemido que jamás será consolado.

La brisa es el susurro de Dios
que acaricia las mejillas del triste.
Dime si no hay más candor
en la carita de un niño cuando sonríe.

El poeta lo sabe y por ser poeta
lo declara sus versos.
Un jilguero lo escucha y su canto
es un coro que viene del cielo,
Es un coro que viene del cielo...

Te quería o no te quería

Dejaste caer el último pétalo de esa margarita.
Te quería, o no te quería, o nunca te quiso.
El susurro de Dios tenuemente suspira,
Y en sus ojos creias ver el paraíso.

Te quería, o no te quería, o nunca te quiso,
Aunque solo fue un sueño en tu ensoñar.
Dime si ves su rostro en algún verso tímido,
Mientras el ruiseñor suele solemne trinar.

Por cada pétalo de esa margarita que deshojaste,
También una lágrima de tus ojos resbaló.
En el cielo las nubes de invierno suelen consolarte
Cómo un gesto divino de compasión.

Inspiración

Ya no cantan las alondras y el mundo se vistió de sombras,
Si hasta las sutiles rosas no reverdecieron en la primavera prodigiosa.
En las oscuras horas en dónde en mundo yace cual masa hostil y absorta
El poeta busca en su pluma tímida y virtuosa
Algún poema que prorumpe como el cantar de las olas.
Para despertar la esencia humana que lo emociona.
El silencio es amigo fiel para su verso y su obra
Que más temprano que tarde se convertirá en su sello y su joya.

Un amigo

Muchos se cuelgan de ti
Y hasta te llaman amigo;
Más cuando necesites de ellos
Cuántos estarán contigo.

Un jilguero no canta igual que un ruiseñor
Ni un lirio huele como un clavel;
Un amigo es luz en tu camino
Más no nube gris en el cielo del desden.

Muchos se cuelgan de ti
Y hasta te soban la espalda;
No les creas cuando vengan así
Pues no sabes cuándo
Te apuñalaran por la espalda.

En la noche no todas son estrellas,
Sino que hay esferas y luceros;
Un amigo es una mano extendida
Que te levanta si has caído

Ahora ya no tiene sentido

Si un día lo ves colgando de una soga
No critiques su proceder;
Piensa en esa soledad dolorosa
Que en silencio tuvo que padecer,
Y que lo llevo a la tumba.

Piensa en las veces que desgarro su alma
Y tú no estuviste allí
Para darle algún consuelo y calma
Que aliviare en parte su sufrir.

Hoy que lo ves adentro de una urna,
Es fácil condenarlo,
Pero cuando te imploraba ayuda
No estuviste allí para apoyarlo,
Ahora son vanas tus excusas.

No vayas a su tumba
A llorar lágrimas de cocodrilo.
Lo que no hiciste por el
Ahora ya no tiene sentido.

El jilguero

Dejaste al jilguero volar.
El ya no volverá más.
El cefiro tu llanto calmará
Como un osculo de piedad

El cielo se cubrira
De nubes que anuncian el invierno.
Pronto lloverá
Más el silencio se hará eterno.

No mires su jaula vacía,
Eso aumentará tu pena.
Su cantico lo oiras un dia
Cuando menos lo pienses siquiera.

La lluvia se hace vehemente
Tan vehemente como tú soledad.
Más Dios que es tan clemente
Una alegría te dará.

A lo lejos por dónde despunta el sol
Creerás oír el trinar
De aquel jilguero que un día voló,
Y la alegría en tu rostro volverá a brotar.

Ese árbol que está en tu patio
Te tiene preparado una sorpresa,
Aquel jilguero que un día voló de tu lado
A tu balcón dichoso regresa.

Deten tu caminar

Deten tu caminar, tu caminar deten,
Y no te pongas más a pensar
En lo que pudo ser y no fue.

El tiempo sigue su loco curso
Y en primavera todo reverdece.
Al final, hasta el amor es humo
Que lentamente se desvanece.

Deten tu caminar, tu caminar deten,
Las avecillas en los árboles cantan,
Y tú....penando por una ingrata?

Así como el viento que a las nubes arrastra,
El tiempo tus penas también arrastrará.
Dime si acaso al final del camino
Una nueva esperanza en ti brotará.